

## La colza: el futuro prometedor de un cultivo clave

Con apenas una superficie de 5.700 hectáreas cultivadas en 2006, la colza ha sido tradicionalmente un cultivo marginal en España. Cataluña con 2.700 hectáreas y Castilla y León con 1.250, son las dos comunidades en las que se ha centrado el grueso de tan modesto cultivo, seguidas de Navarra con unas testimoniales 600 hectáreas.

**M. Yruela** • Ingeniero Agrónomo, Jefe de Producto de Biocarburantes, Pioneer Hi - Bred Spain

Pero la presión al alza de los precios del petróleo, la inseguridad del suministro continuado debido al riesgo geopolítico de buena parte de las regiones productoras, unido al creciente impacto ambiental de los combustibles fósiles, han creado las condiciones para que la Unión Europea asuma una nueva política, tendente a la reducción de la dependencia del petróleo en la economía de los 25.

En el caso español, esa política se ha traducido en el objetivo inicial de alcanzar un 5,75% del suministro para transporte en 2010, marcado en el Plan de Energías Renovables del Gobierno, de acuerdo con la Directiva Comunitaria (convendría saber cuál es para citarla, si no, no pasa nada).

Para quien todavía no esté familiarizado con este tema, cabe decir que existen dos tipos de biocarburante: bioetanol y biodiésel.

El bioetanol se obtiene a partir de los alcoholes producidos por la fermentación de los azúcares contenidos en materias primas como la remolacha, el maíz, o la caña de azúcar, por citar los principales, y se usa como combustible directo o como aditivo de las gasolinas.

Mientras, el biodiésel se obtiene mediante la transesterificación con alcoholes sencillos (metanol, generalmente) de los ácidos grasos procedentes de la hidrólisis de los aceites vegetales. El conjunto de todos estos ésteres derivados de un aceite vegetal, tienen propiedades similares a las del gasóleo de automoción, con la ventaja de ser un producto renovable y generar menos contaminación que los gasóleos procedentes del petróleo. El biodiésel se puede utilizar tanto sólo, como mezclado con gasóleo en diferentes proporciones. Dado que los par-

ques de automóviles europeo y español, están mayoritariamente nutridos de vehículos con motor diesel, es obvio que esta segunda modalidad de carburante esté llamada a jugar un papel importante en nuestras vidas y en nuestras economías.

Gracias a la demanda de la industria de biocombustibles, ya en la campaña 2005-2006 la superficie dedicada a estos cultivos, en el conjunto de la C.E. ha sido de 1,3 millones de hectáreas, cuando el límite estaba fijado en 1,5 millones de hectáreas. La Comisión Europea ha adoptado una propuesta de Reglamento que extiende la actual ayuda de 45 euros/hectárea a una superficie máxima de dos millones de hectáreas. Si a esto se une un esfuerzo mayor por parte de las administraciones, subiendo la ayuda a los cultivos energéticos hasta los 80-90 euros/ha tal como el sector viene demandando, harán de este tipo de cultivos una más que interesante alternativa.

Alcanzar el mencionado 5,75% de cuota de mercado de combustible, supondría disponer de casi dos millones de toneladas equivalentes de petróleo (tep) en materia prima, de las cuales más de un millón (1.211.000, exactamente) serían de aceites vegetales para biodiésel y, de estos, 1.021.800 toneladas serían aceites puros y tan sólo 200.000 aceites vegetales reciclados.

Estas cifras exigen una superficie de colza de unas 400.000 hectáreas para la producción de biodiésel. Si, como todos esperamos, los rendimientos rondan los 2.000 Kg/ha en secano, la colza se presenta como la alternativa más rentable, más aún si tenemos en cuenta que la industria, productora de biodiésel demanda un aceite con un perfil de ácidos grasos al que la colza se adapta perfectamente, si bien es verdad que mezclando



aceites de girasol alto oleico y convencional, se consigue también lo que la industria demanda.

Otro punto a favor de la colza es el precio. Debido a su demanda para uso alimentario, el aceite de girasol es una alternativa demasiado cara mientras que la colza no plantea este problema y menos aún en países como el nuestro, donde su uso alimentario está prácticamente proscrito a raíz del tristemente famoso caso de envenenamiento de hace dos décadas.

Este nuevo impulso a un cultivo apenas representado en nuestros campos, se ve refrendado también por la industria de producción de semillas, cuyo esfuerzo investigador pone a disposición del agricultor productos resultantes de la aplicación de técnicas avanzadas de selección genética, junto con las tradicionales de ensayo en campos extensivos. Así, la oferta de híbridos y variedades de colza se va a ver enriquecida en la próxima campaña con el lanzamiento del primer representante de una línea de colza híbrida. La línea Maximus®, de Pioneer, aporta al agricultor ventajas importantes tanto en términos de rendimiento, como de manejo del culti-

vo, al reducir las necesidades de insumos, facilitar los tratamientos, reducir el riesgo de encamado, reducir la dehiscencia y posibilitar un mejor momento de cosecha, al tener una maduración más homogénea que las tradicionales variedades población. El cultivo de la colza es tradicionalmente un cultivo que está asociado a ciertas dificultades de manejo. En primer lugar, es clave una buena implantación, para lo que debe llegar a estado de roseta antes de la llegada de los fríos invernales. Una de las características de la línea Maximus®, es su gran vigor de nascencia, con lo que nos aseguramos esa buena implantación de cultivo. Por otra parte, la colza ha estado asociada a grandes pérdidas de cosecha debido a la alta dehiscencia. Con la línea Maximus®, Pioneer ofrece al agricultor un producto que minimiza estas pérdidas.

Perspectivas de mercado, ocupación de suelo ocioso, subvenciones y nuevos productos más avanzados, conforman el núcleo de motivos que invitan a un razonado optimismo sobre el futuro de la colza en los próximos años, cuyas características flores amarillas, a buen seguro dejarán de ser una presencia ocasional en nuestros campos para convertirse en una estampa cotidiana.

© Marca registrada de Pioneer Hi-Bred International Inc.



2.0 Tn - Altura reducida - Ideal sótanos - Ruedas iguales en ambos ejes - 4x4



2.5 Tn - Altura reducida - Ideal sótanos - Ruedas iguales en ambos ejes - 4x4